

ESCVDO DE PACIENCIA EN AVXILIO DE QVALESQVIERE AFLIGIDOS, Y DE Predicadores, Confessores, y los demas que acuden a consolar los tristes.

CAPITVLO PRIMERO.

Del Escudo.



OSTENTA el Celestial Esposo quales seã las armas que se hallan en la fortaleza de su Iglesia, con que los hijos de la Militante puedan defenderse, y en los Canticos, c.4. dize: *Mille Clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Alude al parecer a la costumbre de algunos Reyes, y Principes, los quales, como refiere Rabbi Selemoh, solian antiguamente colgar de alguna torre eminente, escudos, paueses, partesanas, aljabas, dardos, y otros diuersos instrumentos belicos, para poner terror en sus enemigos. *Rabbi Selemoh. in Cant.*

Es de notar, que si bien los Soldados suelen preuenirse de diuersas armas, saetas con que atrauiessen, lanças con que coser con la tierra, martillos con que moler sus enemigos. Mas en esta Torre de la Iglesia, solo se muestran Escudos, y esta es toda la armadura de los fuertes; porque los fieles entendidos por este nombre *Fuertes*, no deuen en esta vida, que Iob llama Milicia, armarse de saetas, espadas, lanças, con que herir, cortar, y matar, si solo de Escudos

dos con q̃ cubrirse. Licita es la propia defensa, no la agena ofensa.

De aquellos paueses que penden de la torre, ò fortaleza de la Iglesia, escogî para mi vno; a saber es, el de la Paciencia. El qual por esso le expongo, para que se oponga le manifiesto, para que le gozen le pongo en alto, para que se vea le traigo, para que todos

Iosue 8. le traigan. Mandò el Señor a Iosue, que leuantasse en alto el Escudo que trahia en la guerra: *Leua*, le dize, *Clypeum qui in manu tua est*, para que mirandole con mayor confiança, y alegria peleasse todo el Exercito. Lirano declarando este lugar, segun el sentido de los Hebreos, dize, que este Escudo fue puesto en vna asta larga, para que le mirassen todos. Asi pues como fue necessario eleuar el Escudo de Iosue, para que visto de los soldados guerreassen con fortaleza. Asi tambien para que los Christianos soldados se animassen a sufrir qualesquiere aduersidades, a tolerar toda injuria, y soportar qualesquiere trabajos, era necessario erigir este Escudo de Paciencia.

Antiguamente eran con ignominia notados los soldados, que su salud y esperança la ponian mas en su Escudo, que en su espa-

Lib.42.hierogl. da, como refiere Pierio de Scipion, el qual dixo a vn soldado, que auia adornado con demasiada curiosidad el Escudo: No admiro le ayas compuesto con tanto cuidado, pues fias mas tu defensa en èl, que de la espada. Lo contrario deuemos hazer los Christianos, y seremos dignos de mayor alabança, y merecimiento, si nuestra defensa la ponemos mas en este Escudo de Paciencia, que en la espada de la vengança, ò la murmuracion querellosa. Mucho deue estimarse este Escudo.

Celebrase entre los Griegos el Escudo de Myrtilo, del qual Al

Embl. 61. ciato sacò su emblema, cuyo titulo es: *Auxilium numquam deficiens*. Fue Myrtilo soldado valeroso, acostumbrado a pelear con Escudo. Lleuado en vna expedicion maritima, sumergida la naue, pues-

Leonides. to sobre su Escudo, saliô libre al puerto. Del dixo el Poeta:

Effugi geminum Clypeo discrimen, in vno
cum premererque solo, cum premererque salo.

Huir de dos peligros grandes pudo
solo, de tierra, y mar en vn Escudo.

Fue para èl su Escudo, auxilio indeficiente. Pero que Escudo defiende mejor, que el de la Paciencia? ella en el mar, en tierra, en todos los peligros nos guarda, y es el remedio de todos los dolores,

Publius min. y por esto dixo Publio: *Cuiusuis doloris remedium est patientia*.

Cubierto, y guarnecido Iob con este Escudo, no solo vencia las

ten-

tentaciones, que con facilidad repeliò, pero aun boluió al pristino, y mas opulento estado con mejorias redobladas. Y asi del Tertuliano: *Ille, inquit, operarius victoriæ Dei retusis omnibus iaculis tentationum, lorica, Clypeoque Patientiæ, & integritatem mox corporis à Deo recuperauit, & quæ amisserat reduplicata possedit.* *Lib. de Patien. c. 14.*

El Escudo quierē muchos, como nota Hesiopater, se deriue del nombre Griego que significa hurtarse a los golpes, y cubrir todo el cuerpo: O segun Plinio del verbo que es lo mismo, que grauado, ô esculpido; porque en los Escudos se grauauan, ò esculpian las figuras, ò imagines: *Scutis*, dize, *qualibus apud Troiam pugnatum est, continebantur imagines, vnde & nomen habuerunt Clypeorum.* En este Escudo de Paciēcia està representado el mismo Christo, y pintados al viuo muchos Santos, a cuyo exemplo con facilidad puedes oponerte a los golpes y rayos de todas las tribulaciones: Y asi de ordinario se han de traer a la memoria sus valerosos hechos, en particular la increible paciencia en sufrir qualesquiere calamidades. Y de aqui San Gregor. *Facta*, dize, *præcedentium patrum consideremus, & non erunt grauia quæ toleramus.* De Teucro refieren, que escondido en el Escudo, siete vezes reforçado, de su hermano, venciò muchos peligros. Pero el que se cubriere con solo este de Paciencia, saldrà vencedor de otros mayores. *lib. 35. c. 3. y Pedro Crinito de honest. disciplinis, li. 16. c. 3.* *In quadam hom.*

Algunos dizen, que el puerco siluestre tiene vn lado tan fuerte, que apenas puede atrauesarle espada, ò venablo; y este lado, por su dureza, se llama Escudo deste animal; el qual como entendiendolo con el instinto natural, ofrece aquella parte a los caçadores oponiendola a sus tiros. La Paciencia, como virtud fortissima, deue oponerse a qualesquiere afliciones: porque segun el Poeta: *Lucan. lib. 9.*

Gaudet patientia duris.

Gozase la paciencia en cosas duras.

Y asi Alberto Magno la compara a cierta piedra preciosa, llamada Aletora, la qual haze inuēcible al que la lleua. Asi los que truxeren este Escudo de Paciencia, quedarán sin poder ser heridos de los tiros de todos sus enemigos. Bien podran ser inuadidos, pero no dañados, opugnados, no expugnados, impelidos, pero no caidos.

Por esto el diuino Chrisostomo llama a la Paciencia, Escudo inexpugnable, y torre firmissima (*Patientia*, dize, *Scutum est inexpugnabile, & turris firma omnia mala repellens*) A esta torre se acogió Iob, aun estando entre el estiercol, y deste Escudo se armô, como diximos. Y si bien alli se hallaua cercado de muchas calamidades, saliô *Hom. 33. in 2. ad Corinth.*

liô vencedor de todas, y prudente vsando de la boca, como de bombarda, arrojando algunas vozes, como globos de fuego sus enemigos el mundo, y demonio repelidos, huyeron: Veamos los
Iob 1. globos: *Dominus dedit, Dominus abstulit, &c. sit nomen Domini benedictũ.* De aqui con razon San Gregorio llama saetas, ò dardos las vozes
In moralib. deste Santo (*Beatus Iob*, dize. *quot voces patientiæ in laudem Dei percußus reddidit, quasi tot in aduersarij pectore iacula intorsit, & acriora multo quã sustinuit, inflexit.*)

Semejante a esta Torre, a este Escudo, se te ofrece otro, semejante bombarda tienes, arroja semejantes globos, buelue al contrario sus tiros, y alcançaràs igual victoria. Exortandonos a esto el mismo Gregorio, dize: El Escudo està en la mano, y defiende, porque la virtud de la Paciencia, precediendo la gracia, està en potestad de nuestro albedrio, y nos ampara, y libra en el peligro de la aduersidad, las palabras del Santo son (*Clypeus in manu est, & defendit: quia virtus patientiæ, præcedente nos gratia, & in potestate est arbitrij, & à periculo protegit aduersitatis,*)

Plutar. Los Soldados entre los Atenienses, como refiere Plutarco, con diligencia cuidauã no perder, ò desamparar el Escudo. Y assi trayendole quando boluian de la guerra (aunque huuiessen perdido la espada) todos se congratulauan, y puesto el paues sobre la cabeça, como diadema, con grãde jubilo eran coronados. A esta cos-
Psalm. 5. tumbre parece alude Dauid, quando dize: *Domine vt Scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Sin duda, ò Christiano, seràs tambien coronado con laureola de paciencia, y con grande alegria recibido de los Ciudadanos Celestiales, si en la milicia desta vida no pierdes este Escudo de Paciencia.

Los niños recien nacidos antiguamente en Laconia, como refie-
Non. Dion. c. 41. re Nonio, en vez de cuna, los acomodauan en los paueses. Y de Hercules, y de Ificlo por Alemena su madre se dize: *Cum ambos la-*
Theocrit. idyll. 24. *uisset, & lacte repleuisset possuit super scutam aureum*: pronosticando en aquella ceremonia, que el hombre nacia sugeto y expuesto a la guerra, trabajos, golpes, y varios sucessos desta vida, y que para vencerlos necessitaua del Escudo de la Paciencia.

Tambien algunos acostumbraron poner para dormir los niños en çarandas, ò criuas, y alli los mecian, como de Iupiter escriue Calimaco, en aguero (como algunos quieren) de la opulencia venidera, ò quiçà de la purgacion futura; porque los hombres, aun recien venidos a luz, viuiendo en ella, y al dexarla tienen necessidad de limpiarse. Y de aqui San Iuan Baptista descriue a Christo

nue-

nuestro Señor con vn auentadero en la mano para purgar su era, y recoger en el granero el trigo limpio: ò los ponian en las griuas, para significar, que el hombre en todo el discurso desta vida, auia de sacar tampoco consuelo, como agua de vn rio con la çaranda: ó para denotar, que el hombre auia de ser acreuillado, no solo con tantas calamidades, como ay agujeros en la criua, pero aun con muchos mas, sino se guarnece con este Escudo, ò paues de Paciencia. Y porque no juzgue alguno por estraño este pensamiento, acuerdese que Ciceron juntò los Escudos, y criuas, quando dixo: *Quasi verò quidquam interſit, ſcuta, an cribra mures corroſerint.* *Matt.* *De diuinat.*

Que es Paciencia.

CAP. II.

Deseando fortalecer, ô guarnecer a todos con este Escudo de Paciencia, en primer lugar deuemos declarar, que paciencia es de la que pretendemos tratar.

Paciencia, segun Ciceron, es vna virtud, que cõ animo igual lleua las injurias, y todos los impetus de qualquier genero de aduersidad; ò como dize en otra parte; es por causa de lo vtil, y honesto, vn largo, y voluntario padecèr con sufrimiento las cosas arduas, y dificultosas. *In 1. Rhetor. 2. de inuent.*

San Agustin. Es la Paciencia virtud, con la qual igualmente toleramos todos los males. *Lib. de patien. c. 2.*

San Geronimo. Es vna tolerancia de todas las injurias, y passiones, que contiene en si todos los bienes. *tom. 4. Tract. de fide.*

Santo Tomas dize, que esta virtud es la que conserua el bien de la razon, contra la tristeza, para que la razon no quede vencida della. *2.2.q.136 ar.1.*

Y Mantuano dixo: La Paciencia es vn habito en el apetito irascible, el qual inclina, no para impugnar las cosas que ofenden la concupiscible, sino a tolerarlas con igual animo. Apaga la llama de la irascible, templa su rabia, ablanda su furor; engendrase este habito en nosotros, si con masedumbre, y sin resistencia nos acostumbramos a sufrir las cosas aduersas. *Lib. 1. de patient. c. 31.*

Escoto enseña, que la fortaleza es vn genero que encierra en si dos especies. Vna, con la qual peleamos repeliendo las aduersidades, y se llama, Guerreadora. Otra, con que igualmente sufrimos, y se dize, Paciencia.

No entiendo aqui hablar de aquella paciencia, que los Filosofos

sos antiguos por vna leue y captatoria gloria de los hõbres, pro-
Serm. de patien. fessauã seguir, porque como muy bien aduierte San Cipriano, tan falsa era en ellos la paciencia, como la ciencia; porque como puede ser sabio, ô sufrido, el que ignora la sabiduria, y paciencia de Dios, que es la verdadera? Las palabras del Santo: *Tam in illis erat falsa patientia, quam falsa sapientia, vnde enim vel sapiens esse, vel patiens possit, qui nec sapientiam, nec patientiam Dei nouit?*

Y assi como no eran verdaderos Sabios, tampoco eran verdaderamente pacientes, porque no sabian, ni padecian segun Dios, ò por èl. De aqui es, que fue condenada la sabiduria, y prudēcia destos por el Profeta, quando dixo: *Perdam sapientiam sapientium, & prudentiam prudentium reprobabo.* De donde infiere el mismo San Cipriano: si en aquellos no huuo verdadera sabiduria, no pudo auer verdadera paciencia; y prueualo desta suerte: Si el sufrido, y paciente es aquel que es humilde, manso, y blando, estos no vemos que lo fuessen, antes bien fueron inchados, y muy pagados de si mismos; luego no pudo auer paciencia verdadera, donde solo se descubria vna insolente presuncion de afectada libertad, y vna jactancia sin verguença de vn pecho descubierto, y casi desnudo. Y por esta razon llama Tertuliano falsa, y afrentosa la paciencia destos, y sus semejantes.

Isai 29.

Ibidem.

Lib. de patien. c. 16.

Alguna vez traeremos de passo exemplos de la paciencia de infieles, para que aprendamos en ellos, lo mucho que deuemos padecer con igualdad de animo por Dios, y su gloria eterna. Viendo que tantas, y tan arduas cosas sufrieron estos por vna gloria vana, y solo por ser estimados de los hombres.

Tampoco deseo tratar de la paciencia que se halla para perpetrar culpas, y delictos en los malos, de quien dize assi Tertuliano: *Tanti boni nomen fædis operationibus occupant: patientes riualium, diuitum, & inuitorum; impatientes solius Dei viuunt.* Quiere dezir, que impacientes en las cosas que son de Dios, voluntariamente toleran las que son contra el mismo Dios.

Ibidem.

Y assi con mucha razon se llama mala aquella paciencia, de la qual el Apostol, con ironia, y burla increpaua a los Corintos diziendoles: *Libenter suffertis insipientes.* Como si dixera, aduertid, que ay vnos Apostoles fingidos, que os lleuan tras sus falsas opiniones, los quales seria mucho mas sano auyentarlos, que sufrir con paciencia las descomodidades con que os cargan, porque no es buena, antes mala essa paciencia, de la qual dize San Bernardo explicando las palabras del Apostol: *Magna est virtus patientiæ, sed interdum*

2. Cor. 11.

Bernar.

dum impacientem esse probius est. Ser sufrido en las propias injurias, es digno de toda alabança; pero sufrir injurias de Dios, demasiada impiedad.

Tal es la paciencia que el Demonio enseña a los suyos, como nota Tertuliano. *In hoc*, dize, *Domino æmulatur diabolus, docuit & suos patientiam propriam*: la qual no tiene otro premio, que eterna condenacion. Y assi añade el mismo Doctor, *quam patientia subter, ignis expectat*, que fue dezir, a los que padecieren algunas incomodidades, no por Dios, sino por el diablo, q̃ les resta, si solo fuego eterno: y assi por esto los llama San Agustin, *Martyres diaboli*. *Ibidem.*

No quiere el mismo Santo, que la tolerancia de los malos en obrar mal, ò en adquirir la gloria humana se llame paciencia, antes bien obstinacion, ò dureza, dizelo assi: *In illis autẽ qui mala sustinent, vt mala faciant, nec mirãda, nec laudanda patientia, quæ nulla est, sed mirãda duritia.* De aqui Gerson vino a llamarla, paciencia atinina. Y assi dize Agustino, quando vieres que alguno padece algo con tolerãcia, no alabes luego su paciencia, la qual no se muestra sino en la causa del padecer; porque si fuere buena, entonces serà paciencia verdadera. *Sup. Cant. Mariæ, tract. 8. Lib. de patien. c. 6.*

Desta es nuestro intento tratar: porque aquella es verdadera paciencia, con la qual por solo Dios tolerramos todas las cosas aduersas que nos suceden, ò por la obediencia, ò transgression de sus diuinos mandamientos, ò por otra causa reseruada, y notoria a su prouidencia y sabiduria: Quiero dezir, aquel tiene verdadera paciencia, que padece algo aduerso por no contrauenir al precepto que deue guardar; ò si le quebrantare sufre la pena que le imponen, ò le embia Dios pacientemente: ò sino cometiò culpa, ò pecado alguno con paciencia tolera las cosas aduersas, que permitiendolo Dios le suceden: ò el que por amor de Dios castiga su cuerpo con ayunos, y otras mortificaciones. Y assi dize San Agustin: *Patientes proprie dicuntur, qui malunt mala non committendo ferre, quã non ferendo committere.* O segun San Gregorio: *Ille verè patiens est qui aduersitatibus atteritur, & tamen à rectitudine non curbatur.* *Lib. de patien. c. 5. In moral. lib.*

Los Martires, pongamos por exemplo, tuuieron paciencia verdadera, y verdaderamente padecieron, quando por la Fè de Christo, que deuian confessar, sufrieron tantos tormentos. Y el buen Ladron, si bien en la Cruz pagaua la pena deuida a sus delictos, padeciò verdaderamente, porque inuocó a Christo, y lo confessò por Dios, conociendo siempre su propia culpa, por la qual justamente confessó que padecia, como diremos en otra parte. Iob no auia

co-

cometido algun pecado, porque padecer tantas calamidades, y miserias, Dios sabia la causa porque le sucedian. Pero entendiendo este Santo, que todas venian ordenadas de quien nada permite injustamente, las quiso padecer muy de voluntad con igual animo, y asi tuuo verdadera paciencia, y verdaderamente fue sufrido. Finalmente los Santos Confessores tuuieron paciencia verdadera, pues por Dios mortificaron sus cuerpos con abstinencia, y otras varias penitencias, y aflicciones.

Qual sea la paciencia, ò qual deua ser el que està guarnecido della, y como se conozca, doctamente lo nota Tertuliano, descriuiendo asi su retrato. *Lib. de patien. c. 15.* Ya es tiempo, dize, que comprehendamos la figura, y habito de la paciencia. El rostro es tranquilo, y agradable; la frente pura y lisa, no encogida con arrugas de ira, ô tristeza, humilde igualmente con modo risueño sobre las cejas; los ojos baxos por la humildad, no por la infelicidad; la boca sellada con el honor del silencio; el color como de animo inocente, y seguro: el mouimiento frequente de la cabeça contra el demonio, con vna amenaçadora risa. Las palabras deste Autor son tan elegantes, que seria no referirlas, priuarlas de la estimacion que merecen, y al que leyere esta traducion, de lo que de justicia se le deue. *Iam, inquit, effigiem ha[illegible]que patientiæ comprehendamus. Vultus illi tranquillus, & placidus, [illegible]a, nulla mæroris, aut iræ rugositate contracta: remissa æque in læ[illegible]n supercilia oculis humilitate, non infælicitate deiectis, os taciturnit[illegible]nore signatum; color qualis securis, & innoxijs, motus frequens capitis [illegible]iabolum, & minax rißus.* Asi se gouierna, y se porta el que està [illegible]ta[illegible]ecido desta virtud.

Y si aun quisieres sabe[illegible] que es Paciencia, es criada muy familiar de Dios, y compañera in[illegible]parable del Espiritu Santo, que le acompaña donde quiera que và. No es doctrina mia, sino del mismo Tertuliano, *Ibidem.* en estas palabras; *Vbi Deus, ibidem & alumna eius, patientia scilicet; cum ergo Spiritus Dei descendit, indiui dua patientia committatur eũ.* Iuntate al que acompaña, para juntarte al acompañado. Si quieres gozar la presencia de Dios, no quieras carecer de su compañera la paciencia, que de tal suerte la acompaña, que se atreue este Autor a explicar asi aquel lugar del Deuteronomio: *Deut. 32.* *Vindictam mihi, & ego vindicabo.* O como èl dize: *Patientiam mihi, & ego patientiam remunerabo.* Esto se ha de entender, a mi parecer, que tengamos paciencia por Dios, en todas las aduersidades, sufriendolas por su amor de buena gana, y Dios remunerarà nuestra paciencia. Por esto el Real Profeta exortaua asi su alma: *Psalm. 61* *Verumtamen Deo subiecta esto*

ani-